

mas de dos mil leguas por tierra, pasando quarenta días por desiertos, segun nos contaron, y la mayor parte de llanos arenosos, donde ni agua, ni que comer se halla: y assi traen en camellos para estos dias su comida, y beuida, y vienen muchas vezes mil camellos juntos en compañía.

Aqui en Tripol posamos peregrinos, y frayles, en vna casa, que es como monasterio, donde está de ordinario tres frayles Franciscos puestos por el Guardian de Hierusalem, que son como Curas de los mercaderes que alli ay, Italianos.

Es abitada esta Ciudad como las

las demas de Moros, y de Judios, y Turcos, que son los señores.

El Guardian y su Compañero salieron con los que nos yuamos a embarcar, hasta que nos entramos en la mar: eramos de buelta siete peregrinos.

CAPITULO NVEVE
de nuestra buelta, desde Tripol
hasta Venecia.



A L I D O S
del puerto de Tri
pol, començamos
a nauegar, y veni
mos poco a poco
hasta llegar a la
Isla

Isla y reyno de Cipro. Llegamos a vista de Famagosta que es la cabeza de aquel reyno. De alli venimos a la Isla de Candia, y por la costa de Turquia venimos a la Morea a vista de Modon. Llegamos a la Isla del Zante, donde estuvimos diez dias. Del Zante fuymos a la Isla de Corfu: aqui tuvimos la pasqua de Navidad: es vna delas mejores fuerças que los Venecianos tienen en la Grecia. Es de grande importancia la conseruacion desta Isla y puerto, porque me parece que es la llave de Italia.

Y passando la costa de Esclauonia, y Albania, y Dalmacia, venimos

nimos a vna graciosa Isla y Ciudad, que se llama Lezna. Estuvimos en vn monasterio de frayles Franciscos cinco dias, por auer gran tormenta en la mar. La lengua que aqui se habla es la Esclauona, aunque entienden la Italiana. La Ciudad aunque es pequeña, tiene muy buenas y fuertes casas, y ay buen puerto. De aqui venimos por la costa de Istria a vna Ciudad y Obispado que se llama Parenço. Aqui salimos de la naue, y venimos en vn barco hasta Venecia, que son quarenta leguas, adonde llegamos por la misericordia de Dios con salud, y alegria bien desseada. Dimos

mu-

muchas gracias a Dios, por auer-
nos lleuado, y traydo de tan san-
cto viage, y peligrosa jornada,
afsi de mar como de tierra. Estu-
vimos desde Tripol hasta llegar
a Venecia sesenta y seys dias. En-
tramds en la ciudad a diez y nue-
ue de Enero, del año de mil y qui-
nientos y ochenta y nueue. Estu-
vimos en todo este viage desde
el dia que salimos de Venecia,
hasta boluer a ella, cinco meses y
cinco dias.

CAPITULO DIEZ

del camino que bezimos desde la
ciudad de Venecia hasta
Sevilla.

En

EN VENECIA
nos detuvimos
mes y medio, por
reparar la salud, y
trabajo del cami-
no, y recoger y corregir mis li-
bros que hallè estampados. Hof-
Pedome vn cantor dela Señoria,
que sellama Antonio de Ribera,
adonde fuy en su casa tan regala-
do, que mis padres no lo pudierá
hazer con mayor amor, que fue
causa, que tuviessè entera salud.

Salidos de Venecia, venimos
a Ferrara, y a Bolonia, y Florécia,
y Pifa, ciudades muy principales
d'Italia. Llegamos a Liorna puer-
to de Toscana en busca de las ga-

M leras